

Panorama económico latinoamericano

MARIA DEL ROSARIO GREEN

Colegio de Mexico

Los problemas de la economía argentina

Desde hace ya algún tiempo, a menudo se lee en la prensa acerca de los problemas de la economía argentina —para no entrar en las altamente preocupantes también, cuestiones político-militares represivas del gobierno de ese país, ayer con Videla, hoy con Viola. Un relevante signo de deterioro de la economía argentina lo constituye, sin duda, la crisis financiera, evidenciada de manera concreta en la quiebra de importantes y numerosos bancos. Cuando a fines de marzo del año pasado el Banco Central cerró por "insolvencia patrimonial" el Banco de Intercambio Regional —el más importante, con 101 sucursales y 300.000 clientes en el país y una oficina en Nueva York— se desató un pánico financiero y una crisis de confianza en general, cuyas repercusiones son sentidas aún en la actualidad. La política económica de Videla fue severamente criticada y cuestionada, y se registró una cuantiosa y sistemática retirada de los depósitos bancarios en todo el país y hacia fuera del mismo. La austeridad —la marca del Fondo Monetario Internacional y sus políticas supuestamente estabilizadoras— apareció como responsable en buena medida de la serie de crisis que rápidamente superó el campo de lo estrictamente económico para proyectarse a la esfera política. Se habló de honda preocupación, concretamente en la Marina, y se temió lo peor: el golpe faccional.

El balance arrojaba un saldo lamentable y, en todo caso, se insistió en que el sucesor de Videla tendría que restaurar la confianza en el país, eliminando del juego al grueso del equipo económico que, encabezado por Martínez de la Hoz, se había empeñado en cuatro años de aplicación de una "solución monetarista", idea por Milton Friedman e implantada por el ministro de Economía con el apoyo de las Fuerzas Armadas. Como resultado de este esfuerzo, se comprimieron los salarios, muchas empresas —productoras y financieras— se fueron a la quiebra, se liberalizó el intercambio con el exterior y se acumuló un enorme déficit comercial (1.300 millones de dólares), se acrecentaron las fugas de divisas (llegando a representar hasta 60 millones de dólares diarios), se incrementó severamente la deuda externa del país (que se acerca a los 30.000 millones de dólares en la actualidad), se redujo considerablemente (50% en 13 meses) siendo actualmente poco más de 4.000 millones de dólares en cuenta corriente llegó a los 4.500 millones de dólares y el peso argentino acabó muy sobrevaluado. Se crearon pues ciertas expectativas en torno al cambio de gobierno, que si bien no apuntaban hacia el agotamiento de la "solución militar" argentina, parecían al menos abrir un espacio para el abandono de las más "friedmanianas" políticas económicas. A unos cuantos días del ascenso de Viola al poder no parece existir aún la perspectiva necesaria para justificar o rechazar tales esperanzas, pero tampoco parecen registrarse signos de que, adquirir tal perspectiva vaya a ser posible en el futuro. Al contrario, es de esperarse que ciertos elementos de las viejas políticas no sólo se mantengan, sino que inclusive se fortalezcan: concretamente, la creciente internacionalización de la economía argentina basada en un trato altamente favorable al capital extranjero.

(CONTINUA EN LA PAGINA VEINTIDOS)

EL UNIVERSAL

Panorama económico

(CONTINUA DE LA PAGINA CUATRO)

Recuperada la confianza en el régimen y sus políticas, es posible que la "solución militar-monetarista y extranjerizante" vuelva a predominar, con el consabido elevadísimo costo social.